

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940



EL CENCERRO

Cencerrada 115

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1899

CRISIS PARCIAL.

Regocijate, Liberto. El general cristiano, esa calamidad frailuna que tantos disgustos nos ha proporcionado, se va con la música á otra parte y nos deja por ahora en paz.

—Y diga osté, nostramo: ¿se va él solo, ó le acompañan los otros gaviluchos del menisterio?

—Parece que se van con él los señores Pidal, Durán y Gómez Imaz.

—Los más liberalotes ¿eh? Con tal de que los sustitutos no sean tan mamarra chos como ellos...

—No, hombre, no. En guerra va á entrar el hermano Azcárraga.

—¡Dios nos asista! Se va un frailuco y nos viene otro.

—Ten presente que el general Azcárraga tiene cierta fama de organizador de ejército, y aunque el hombre ande también en cabildeos con los jesuitas de Chamarín de la Rosa, se le puede perdonar esta debilidad si coloca al ejército en

condiciones de que nadie pueda *repararlo* otra vez.

—¡*Ta ta ta!* Desengañese osté, nostramo. Ningún *santurrrum* pue hacer nada bueno ni en el ejército ni en ninguna parte. Déles osté á ellos incienso, agua bendita, confesiones, responsos y charla con las beatas, y todo irá bien; pero si los saca osté de ahí, todo irá mal.

—¿De modo que tú crees que no ganaremos nada con el cambio de sacristanes que parece tenemos encima?

—Absolutamente nada. Aquí lo que necesitamos son hombres de corazón, inteligentes, patriotas y honraos á carta cabal. Hombres que envíen á los frailes, á las monjas y á los jesuitas á escardar cebollinos, ya que no los envíen á la cárcel, por holgazanes, perturbadores y malos patriotas. ¿Y sabe osté si se va también el hermano *Villapierde*?

—No, hombre; afortunadamente no se va el ministro de Hacienda.

—No sé por qué dice osté que *afortunadamente* no se va esa calamidá. ¿Es osté ministerial de don Raimundo?

—Pues digo que es una fortuna que no se vaya, porque Villaverde es el único hombre revolucionario que nos queda en España.

—Veo, nostramo, que está osté *delirando*.

—No deliro, Liberto. La nación española no se subleva ya ni por la pérdida de sus libertades, ni por la de su territorio, ni por nada. Lo único que en estos tiempos la puede sacar de sus casillas es la cuestión de la *guita*; y como Villaverde está empeñado en no dejar una *perra* chica á nadie, él hará que cualquier día se levanten hasta las piedras contra esta situación sacristanesca. Y si no ya verás tú la que arma el hombre cuando los chicos de la mayoría le aprueben sus presupuestos y quiera realizarlos.

—Ahora veo, nostramo, que tiene osté razón al decir que es una fortuna que no salga Villapierde del ministerio; desde ahora me declaro partidario suyo, porque es posible que él mismo traiga aquí á la Niña sin querer.

—Pues ojo al Cristo, y á ver cómo sabes en adelante repicar EL CENCERRO con toda la diplomacia y la mala intención que aquí se necesitan.

Que á todos los sacristanes
el demonio se los lleve,
pero que nos guarde el cielo
al señor de *Villapierde*.



Ande usted pronto,
señá Consuelo,
y eche la tranca,
que viene el cuervo.

En los pueblos de Fuencarral, Hortaleza y Alcobendas sigue la indignación pública con motivo de la muerte dada al joven y honrado Ramón Lobo, por el guarda de la marquesa de Cubas, Vicente Asensio.

El muerto era querido y estimado por todos sus convecinos por su honradez y

laboriosidad. Ha dejado en el mayor desamparo á su anciano padre, que difícilmente podrá soportar golpe tan rudo.

Hay quien cree que la marquesa acudirá en auxilio de ese pobre padre, pero nosotros lo dudamos mucho.

Si se tratara de alguna beata hipócrita ó de algún fraile camandulón, ya sería otra cosa.



*¡Estela matutina,
que no descubran la mina!*

El general cristiano se encuentra muy alarmado estos días, porque ha visto un libro de un portugués, en que se dice que es necesario conquistar á España entre portugueses é ingleses.

¡Caspitina!

Ahora nos explicamos que los jesuitas de Chamartín y los frailes de muchos conventos estén aprendiendo el ejercicio militar con las armas que, según se dice, les ha facilitado D. Camelo.

Sin duda confía en ellos para resistir la invasión portuguesa que se nos va á venir encima.

Lo peor es que á los frailes y jesuitas les da lo mismo ser españoles que portugueses, con tal que les dejen chupar la

melona, y mucho será que no se pasen al enemigo con armas y bagajes.

Yo no sé cómo,
yo no sé cuándo
van á acabarse
los mamarrachos.

No hay obispo, ni canónigo, ni cura, ni fraile, ni sacristán, ni beata, ni hipócrita alguno que no crea á pies juntillas que Dios se *irrita*, se *enfurece* ó *monta en cólera*, siempre que le disgustamos por alguna cosa.

Y es que se han figurado que Dios es como ellos.

Aviados estaríamos
si rigiera el universo
un Dios que se incomodara
como cualquier carretero.



—Pues, señor, en cuanto recibamos la orden para echarnos al raso y yo monte á caballo, ya se pueden echar á temblar todos los elementos.

En Gijón ha matado un soldado á dos mujeres de un solo tiro.

Vean ustedes, lo que son las cosas. Si en Santiago de Cuba hubieran aprovechado las balas de ese modo nuestros soldados, no habría habido *yankis* para empear.



Tres curas y un sacristán jugando á la brisca están.

Como no llega la orden
para tirarse á las matas
y el tiempo se hace pesado
y la paciencia se acaba,
propone el padre Silvestre
á los otros eucarachas
una partida de *brisca*
exenta de toda trampa.

Colocados en sus puestos
y *peinada* la baraja,
con la gracia de un tahir
va dando el *sacris* las cartas,
concluyendo por tirar
de *muestra* un siete de espadas.
—¡Buen augurio, caballeros!
al punto el vicario exclama;
esas *espás* nos indican
que va á empezar la campaña.
—Tú eres *mano*, juega pronto
y deja á un lado la charla.
—Juego y callo. Salgo de *oros*.

—A los que este rey atrapa,
—Y al rey este dos le atiza.
—Y al dos esta sota mata.
—*Robo* y juego, compañeros,
—¿Qué es eso? ¿á ver esa carta?,
¡Usted ha robado el as
de en medio de la baraja!
—¡Mentira!
—¡Es usted un fullero!
Nos quiere ganar con trampas!
—¡Por Cristo vivo!..
—¡Tunante!
—¡Cabronazo! pillo! mandria!
Y en seguida se escuchó
una feroz bofetada;
rodó el quinqué por el suelo
y se armó una zaragata,
que á no subir el sereno
con prontitud extremada,
para referir el caso
no queda ni una setana

Miranda de Ebro, 1.º de Septiembre 1899.

Querido Liberto: No faltan en esta localidad personas tan susceptibles que han llegado á figurarse que Miranda se perjudica con la campaña que venimos haciendo en EL CENCERRO, por cuanto creerán las demás poblaciones de España que esto es un vivero de malhechores; pero los que así piensan deben desechar todo temor, pues ya hemos dicho que la mayoría de los socios de Portilla y Fontecha no nacieron en Miranda, y nadie tiene la culpa de que esos y otros desalmados la eligieran como centro de sus vandálicas operaciones. En mi próxima carta, si el tiempo lo permite, como dicen los carteles de las corridas de toros, me propongo publicar los pueblos donde nacieron y se criaron los civiles de Portilla, los *carcundás* de Fontecha y los hermanos de la *Vera-Cruz* que le metieron mano al *gato* de doña Juana, con una pequeña biografía de cada uno, para que quede demostrado que Miranda no tiene la culpa de que á su seno vinieran tales industriales.

Sabrás, Leguito mío, que en los días 15, 16 y 17 del presente mes, se van á celebrar aquí grandes fiestas, á las cuales no dejarás de asistir, pues además de que correrá el peleón por todas partes, tendrá lugar cada uno de estos días una corrida de toros, á que tú eres tan aficionado, á cargo de tres cuadrillas diferentes, que van á anular para siempre á las del Guerra, Mazzantini y el Bombita.

Desfigúrate tú que la primera tarde trabajará como primer espada Félix Rámila (a) el Civil, y como segundo, Jorge Pérez, con sus cuadrillas correspondientes. En estas figuran todavía algunos picadores y banderilleros de los que tanta fama adquirieron en la plaza de Portilla.

En la tarde del 16 estará encargada de la lidia de los bichos la cuadrilla de *Siete Sábanas*, dirigiendo la faena Felipe Casado que se pinta solo para meter en cintura á los malos toreros. En la citada cuadrilla figuran banderilleros y picadores acreditados en Fontecha, y según tengo entendido, presidirán la corrida el párroco don Gregorio Guinea y su ama de gobierno.

La tercera corrida estará á cargo del *Capitán de las trencillas* como primer espada, figurando en la cuadrilla del mismo varios *muchachos* de los que le acompañaron á rezar un Viernes Santo á casa de la Urrucha, ayudándole además en la faena los *centinelas*, cuyos nombres publicaremos si no se portan bien en la corrida.

Creo, hermano Liberto, que con tan buenos lidiadores, y el ganado que será de lo mejorillo

que se conoce, nos vamos á divertir esos días.

Y cuenta que además de esto se anuncia una novillada para el cuarto día, en que ejercerá de primer espada Ibarreta y de segundo Juan Dulanto, de cuyas cuadrillas forman parte varios cojos y tuertos, y desempeñará el cargo de cachetero cierto individuo á quien los *espadas* citados le dieron las lecciones correspondientes al pie de una higuera.

De modo que ya estás preparando las alforjas y cogiendo el tren para Miranda, si no quieres ponerte más nervioso que se encuentra hoy el *Capitán de las trencillas*. Aquí te llevaré á comer á la fonda de Rámila; pediré permiso para decir misa en su capilla al dueño del Porretall; iremos á echar unas *lamparillas* al tabernáculo de *Siete Sábanas* y nos bañaremos en los de Fuente Caliente, donde podrás conocer al citado *Capitán*.

Me parece que no te puedo ofrecer nada más divertido.

Tuyo como siempre,

FRAY COSME.



—¿Y qué te dice en esa carta?

—Que me pase el domingo por la sacristía después que haya terminado la novena.

—¡Qué pillín!

En Bilbao y pueblos inmediatos ha estado estos días la célebre propagandista doña Belén Sarraga, aconsejando la unión de republicanos y socialistas para traer á

la *Niña* y ahuyentar de España á todos los cuervos que nos ha echado encima la restauración.

Dios la escuche y bendiga su gracia y todo su *aquel*.

Se puede saber qué dietas cobran los médicos que han echado á volar entre el ministro de la Gobernación y el Doctor Cortezo con motivo de la proximidad de la peste bubónica?

Decimos esto porque el Doctor Vicente, que ya anda bullendo por ahí, cobró en otra ocasión cincuenta duros diarios; y si ahora se les paga á todos lo mismo, no va á haber en toda España bastantes bubones para esos doctores.

Con que hay que acortar las dietas á todos esos galenos, porque si no se hace así la peste van á ser ellos.

¡Tolón... tolón!..

—¿A quién tocas el instrumento, Leguito?

—A don Camelo, que pasa vestido de capuchino.



—A usted se le cae la baba, hijito mío. Parece usted un conservador alrededor de la sartén.



CANTARES DE FRAY LIBERTO.

Dos monjas faltan en Vigo y otra se quemó en Segovia.

No hay en España un convento donde no haya trapisondas.

Un tal Guerin se ha hecho fuerte en su casa de París.

En breve cada español tendrá que ser un Guerin.

Sor Casta y sor Concepción dicen á sus compañeras, que, imitando á otras hermanas, deben ellas poner tienda.

Tuvo anoche un sueño horrible el alcalde de Madrid, pues creyó que ya tenía la peste en el peluquín.

LAS MONJAS DE LAS VACAS

Nos dicen que las monjas de la calle del Marqués de Urquijo pagan la contribución correspondiente por las 14 vacas que tienen para el ordeño, cuyo número van á aumentar dentro de poco.

Supongamos que sea cierto que las citadas monjas paguen contribución como

lecheras; pero la pagan también como impresoras, como alpargateras, como jaboneras, como planchadoras, como chocolateras y como tenderas de ultramarinos?

Desde luego aseguramos que no.

Y si no, que lo digan en la administración de Hacienda de la provincia.

Y cuenta que lo mismo que hacen esas monjas están haciendo todas las demás que hay en España, así como los jesuitas y frailucos que apelan á todas las industrias para hacer dinero y arruinar á los industriales de buena fe vendiendo los artículos más baratos.

Aconsejo á Villaverde
que empiece á esprimir la esponja
de las monjas y los frailes
de los frailes y las monjas.



Dicen que por todas partes
se va extendiendo la peste.
Me parece á mí que los frailes...
¡Agua! ¡Azucarillos! ¡Aguardiente!

PORTERO CON SOTANA.

Verificóse el día 5 de Agosto último una corrida de novillos en el sitio denominado Nuestra Señora de las Nieves, entre Almagro y Bolaños, á la que acu-

dieron aficionados de todos los pueblos inmediatos.

Llegaron, entre otros, tres jóvenes de Bolaños cuando ya habían cerrado la puerta de la plaza, pero como vieron que del vez en cuando se abría aquélla para dar paso á algunas personas, previo el pago correspondiente, se acercaron al portero, que era un cura de Almagro con sotana y todo, preguntándole qué debían pagar para poder presenciar la corrida.

Quedóseles mirando dicho portero, mezcla de San Pedro y del Buñolero, y acabó por decirles:

—¡Aunque cada uno de vosotros me diera cinco duros, no entraríais!

Fuéronse los jóvenes sin decir palabra ni hacer uso del garrote, y discurrendo luego sobre la mosca que le pudo picar al *pater*, vinieron á poner en claro que todo consistía en que uno de ellos era suscriptor de EL CENCERRO, cuya circunstancia sabía el cura-portero de la plaza de toros.

Posible es que, además de la portería, tuviera que poner banderillas á algún toro, y como es natural, temería que sus habilidades llegaran á conocimiento de Fray Liberto, por mor de una cencerrada morrocotuda.

Hay curianas en el mundo
que aprovechan para todo:
igual lidian á una vaca
como colean á un toro.



LOS CAFRES Y LA MUJER.

En Madrid se ha dado un caso que talvez no se habrían atrevido á realizar los mismos zulús.

Una pobre mujer perseguida por calles céntricas de la capital de España por una turba de más de 500 salvajes, alcanzada, pisoteada y *probada* sin motivo alguno, y sin que saliera á su defensa un solo agente de la autoridad, es el espectáculo más vergonzoso y más infame que puede darse en un pueblo civilizado.

El dominio de frailes y jesuitas, que sólo aspiran á embrutecer al pueblo para poder despacharse ellos á su gusto, empieza á dar sus resultados naturales.

Y si las cosas siguen con el rumbo que van, todos los españoles vamos á rebuznar.



Voluntario de Carlos Chapa.

El corazón de Jesús
se prendió ayer doña Juana,
y se fué á las Maravillas
á oír la palabra santa;
mas al salir tropezó,
cayó y volaron las faldas.
Y dijo en seguida un chusco
que por la calle pasaba:
—Tápese usted el corazón,
que se le está viendo, hermana.

Dicen que el turno pacífico
entre Silvela y Sagasta
seguirá por muchos años
para bien de nuestra España,

Pues si eso lo miramos
con la calma acostumbrada,
mereceremos sin duda
que nos pongan una albarda.

PASATIEMPOS.

CHARADITA

Prima dos tercera cuarta
á mi todo don Norberto,
que es una chica capaz
de hacerle pecar al Verbo.

FUGA DE VOCALES

M.y pr.x.m. . l. .st.c..n
.n fr..l. m. .ne.ntr. .y.r.
S. m. fig.r. .n b.b.n
y .sc.p. l.g. .c.r.r.r.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Canario*.

A la fuga de vocales:

Aun parece, Teresa, que te veo
Aérea como dorada mariposa,
En sueños misteriosos del deseo
Sobre tallo gentil temprana rosa.

EL CENCERRO
PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país,
Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3'50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

Los señores corresponsales de EL CENCERRO que no envíen la liquidación de su cuenta en los ocho primeros días de cada mes, dejarán de recibir el paquete de costumbre desde el número siguiente á aquella fecha.

MADRID. Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo